

Las buenas memorias ¹⁸⁸⁶⁻¹⁹⁷³

En la modesta maleta del mal veraneante podrán faltar muchas cosas; no habrá de faltar un frasco de agua de colonia "reservée" de Barzelatto ni un par de libros viejos. El mal veraneante no sabe por qué quiere releer ciertos libros después de treinta años, pero igual los echa en la maleta.

Junto a los poemas de Manuel Magallanes Moure viajan dos tomos de Fernando Santiván: "Memorias de un tolstoyano" y "Confesiones de Santiván". Los libros de memorias tienen un encanto especial. El autor no inventa personajes ni historias; se inventa a sí mismo y se ilusiona con hechos y circunstancias reconstruidos a su medida, o sea, hechos y circunstancias donde el memorioso es el indiscutible protagonista. Pocos son los escritores que, al llegar a cierta edad, resisten la tentación de escribir sus recuerdos. Da la impresión de que ha habido escritores que sólo vivieron entre viajes, aventuras, pellejerías, amores modestos o desahorados, amistades y malquerencias, trabajos y libros diversos, para poder un día sentarse y ponerse a escribir sus memorias sobre seguro.

Fernando Santiván escribió bastante. Libros de un criollismo juvenil exacerbado, libros de crítica social, novelas históricas. Tuvo un reconocimiento: ¿quién es quién para decir si merecido o no?; más bien modesto. Se le vio siempre como reflejo de las tendencias del momento, como seguidor de otros escritores considerados más grandes. Lo que críticos y escritores no sabían era que la vida ajetreada y

los libros de Fernando Santiván no valían por sí mismos, sino como capítulos de sus memorias.

Las "Memorias de un tolstoyano" refundan un mito. A principios de siglo, un grupo de escritores y artistas, liderados por Augusto D'Hulmar, se confinaron en San Bernardo para realizar un acto de profundización en la identidad chilena: fundaron una colonia rural basada en los ideales del maestro León Tolstoy. El gesto, según el propio Santiván, fue más bien intrascendente, "pero ese gesto, amplificado por la imaginación colectiva, se transformó en creación de calidad. La leyenda ha sido en este caso la que tuvo un influjo positivo en el alma de nuestros contemporáneos". Lo mejor de la colonia tolstoyana son los pequeños hechos cotidianos de los colonos, las adaptaciones del ideal a la realidad criolla. Estupendas son las páginas donde el autor cuenta las visitas furtivas de algunos castos colonos a las damas sanbernardinias.*

En las "Confesiones de Santiván" (1958) hay páginas inolvidables, como la historia del primer libro del escritor o las tribulaciones del muchacho que no sabe hablar por teléfono. Ejemplares son también los pequeños retratos que luce Santiván de algunos contemporáneos, sin odios, sin empuñecimiento de nadie. Algunas de las historias son simplemente estupendas, como la del pintor Benito Rebolledo Correa, que se quejaba de que lo miraban en menos y cuando le decían "cómo le va", aprendió a contestar "porrompompán".

Andrés Gallardo

1941

el dom. Concepción, 16-II-1991 p. 3. 000184861 (2142396)

Las buenas memorias [artículo] Andrés Gallardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallardo, Andrés, 1941-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las buenas memorias [artículo] Andrés Gallardo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile